

POST PANDEMIA: ESTRATEGIAS PARA EL DIAGNÓSTICO DE HABILIDADES SOCIALES

POST PANDEMIC: STRATEGIES FOR THE DIAGNOSIS OF SOCIAL SKILLS

Richar Jacobo Posso Pacheco*

derenue@hotmail.com

María Gladys Córdor Chicaiza**

Pablo Giovanni Baldeón Quimbiulco***

Carmen Alicia Chávez Manzanillas****

Albania Esperanza Díaz Guamán*****

* Director de Mentor; ** Unidad Educativa Antonio José De Sucre; *** Unidad Educativa Municipal San Francisco de Quito; **** Unidad Educativa. Pio Jaramillo Alvarado; ***** Escuela Educacin Básica Bermeo Vásquez.

RESUMEN

La primera acción educativa que se dispuso para el retorno a la presencialidad fue la evaluación diagnóstica, exclusivamente para conocer el nivel de aprendizajes que tenían los estudiantes después de la pandemia. El objetivo de esta investigación fue determinar cuáles fueron las estrategias que utilizaron los docentes para diagnosticar las habilidades sociales de los estudiantes. El estudio se enmarcó en el enfoque cuantitativo descriptivo de corte transversal, se seleccionó una muestra no probabilística por conveniencia de 24 docentes de diferentes áreas del conocimiento, pertenecientes a seis instituciones educativas particulares de la ciudad de Quito, la técnica aplicada fue la encuesta mediante un instrumento compuesto por 15 reactivos con una escala del 1 al 5 destacando menor y mayor utilización de la estrategia de diagnóstico; este instrumento fue validado por el método por juicio de expertos y se obtuvo un índice de confiabilidad de 78 de Alfa de Cronbach. Los resultados indicaron que las estrategias de diagnóstico aplicadas por los docentes para conocer las habilidades sociales fueron: preguntas y respuestas con un 33,33%, la empatía un 29,1%, el diálogo informal un 20,83% y la discusión guiada por un 16,66%. Se concluye que pese a no existir una disposición por conocer con qué habilidades sociales llegan a la presencialidad los estudiantes, los docentes pudieron aplicar diferentes estrategias para conocerlo y así utilizar esta información en establecer metodologías de enseñanza contextualizadas a los estudiantes.

Palabras clave: estrategia; habilidades sociales; educación; docentes.

ABSTRACT

The first educational action that was arranged for the return to face-to-face was the diagnostic evaluation, exclusively to know the level of learning that the students had after the pandemic. The objective of this research was to determine the strategies used by teachers to diagnose students' social skills. The study was framed in the cross-sectional descriptive quantitative approach, a non-probabilistic sample was selected for convenience of 24 teachers from different areas of knowledge, belonging to six private educational institutions in the city of Quito, the technique applied was the survey through a instrument made up of 15 items with a scale from 1 to 5, highlighting less and more use of the diagnostic strategy; this instrument was validated by the expert judgment method and a reliability index of 78 of Cronbach's Alpha was obtained. The results indicated that the diagnostic strategies applied by the teachers to know the social skills were: questions and answers with 33.33%, empathy with 29.1%, informal dialogue with 20.83% and discussion guided by 16.66%. It is concluded that despite the absence of a provision to know with what social skills students come to face-to-face, teachers were able to apply different strategies to know it and thus use this information to establish contextualized teaching methodologies for students.

Keywords: strategy; social skills; education; teachers.

INTRODUCCIÓN

Antes de la pandemia el Ministerio de Educación del Ecuador y el Instituto Nacional de Evaluación (INEVAL) indicaban que los resultados de los aprendizajes en todo el Sistema Educativo Nacional eran bajos (INEVAL, 2018), sumado a esto durante la pandemia se establecieron diferentes estrategias para poder conllevar una educación de tipo remota, Según Posso et al. (2022) esta educación era una combinación entre la virtual y la a distancia en dependencia de la capacidad tecnológica que tenían los estudiantes; esto se logró mediante la priorización del aprendizajes del Currículo Nacional Vigente y el establecimiento de la metodología interdisciplinaria aprendizaje basado en proyectos (Ministerio de Educación, 2020). Todas estas políticas educativas tomadas para generar la continuidad educativa no consiguieron que los estudiantes alcancen a obtener los aprendizajes básicos, según el Banco Mundial (2021) la pobreza del aprendizaje en América Latina se incrementó a un 70% debido a que la educación remota no reemplaza la educación presencial.

Estas cifras generaron alarma en la educación ecuatoriana por lo que se

direccionó a que se conozca con qué nivel de aprendizajes ingresaban los estudiantes después de la pandemia en cada uno de sus subniveles, a través de evaluaciones diagnósticas por asignatura (Ministerio de Educación, 2021a), además de esas acciones se establecieron varios lineamientos para poder nivelar los conocimientos por lo que los docentes debían planificar y garantizar la equidad de los conocimientos en cuatro semanas, tomando en cuenta el contexto de los estudiantes (Ministerio de Educación, 2021b).

Estos lineamientos exigieron que el diagnóstico sea abordado en la primera semana de inicio de clases para detectar debilidades de aprendizaje (Córdor et al., 2021), además se dispuso que los docente deben seguir dos estrategias llamadas Tareas Diagnósticas y Caja de Herramientas, según Posso (2022a) la primera presentaba varios instrumentos para recoger la información diagnóstica de los aprendizajes, es decir los vacíos en habilidades cognitivas que tenían los estudiantes, la segunda Posso (2022b) menciona que son herramientas que permite recoger los vacíos de aprendizajes por asignatura. También Escobar (2014) comparte esta idea a decir que la

evaluación es un verdadero proceso que:

Determina hasta qué punto los objetivos han sido realmente alcanzados mediante programas de currículos y enseñanza. De cualquier manera, desde el momento en que los objetivos educativos son esencialmente cambios producidos en los seres humanos, es decir, ya que los objetivos alcanzados producen ciertos cambios deseables en los modelos de comportamiento del estudiante, entonces la evaluación es el proceso que determina el nivel alcanzado realmente por esos cambios de comportamiento (p. 128).

La finalidad del diagnóstico de los aprendizajes no solo es el conocer el grado de conocimientos que tienen los estudiantes, sino también saber su desarrollo social, afectivo y cognitivo, con esta base poder realizar planificaciones contextualizadas a las necesidades y realidades, como detectar las causas de problemáticas académicas y de conducta individual o del grupo de estudiantes, y así poder desarrollarlos como personas que aporten positivamente a la sociedad, integrándose y desarrollándose a plenitud en la vida diaria; apoyando este enunciado Salinas et al. (2006) comentan que:

La noción de evaluación hace presencia en la escuela, en los discursos y

las prácticas de los maestros, refleja posturas frente al poder; transita por los conceptos articuladores de la pedagogía, poniendo al descubierto tendencias curriculares y de formación, exhibe certezas y deja al descubierto incertidumbres (p. 206).

Salamone (2014) menciona que existen dos tipos de diagnóstico, el socio psicopedagógico que permite conocer los problemas de aprendizaje, de habilidades sociales y el proceso de adquisición de conocimiento; y el pedagógico que según García Nieto (2007) aporta con información contextualizada de los aprendizajes previos de los estudiantes, es decir apoya directamente a los procesos de aprendizaje. En cambio, Herrera y Guevara (2022) no realiza ninguna diferenciación y dice que la evaluación diagnóstica es única e identifica las debilidades de aprendizajes que tiene los estudiantes, lo que le permite al docente clasificarlos y realizar varias planificaciones de nivelación para llegar a la equidad de los aprendizajes.

En este mismo orden de ideas García-Merino y Lizandra (2022) menciona que la evaluación de los aprendizajes se ajusta a las teorías de aprendizajes utilizadas en la enseñanza, es

decir se orienta en la evaluación a la misma metodología, definiendo que esta evaluación debe partir no solo saber el grado de conocimiento del estudiante sino en el grado de convivencia escolar que tiene, debido a que afecta directamente en el desarrollo socio afectivo y cognitivo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que es importante conocer las habilidades sociales de los estudiantes, coincidiendo con Palacio y Bermejo-García (2021) asegurando que en las instituciones educativas los estudiantes son cada vez más agresivos y la violencia aflora en varios momentos de la clase; por lo que se debe conocer el nivel de habilidades sociales y su fortalecimiento dentro del proceso de nivelación y durante todo el año lectivo.

En este orden de ideas se puede decir que las habilidades sociales son características de comportamiento que las personas desarrollan a lo largo de su vida, Betancourth et al. (2017) asegura que “son repertorios de comportamientos que los seres humanos utilizan para enfrentar diferentes situaciones de su vida, así como para establecer relaciones interpersonales de calidad” (p.133). En a edad escolar es donde estas habilidades sociales se tienen que consolidar debido a que es primordial

para el aprendizaje integral de conocimientos, Días et al. (2019) comparte el mismo argumento al manifestar que el aprendizaje se consolida en un ambiente escolar, es decir en un ambiente social en la que esté involucrada toda la comunidad educativa, padres, docentes, directivos, administrativos, comunidad, etc.

Es importante rescatar que el desarrollo y orientación de habilidades sociales en la escuela es fundamental para utilización y aplicación de los aprendizajes adquiridos en esta etapa, solo así se garantizará que los estudiantes sean competentes en la vida diaria, Schneider et al. (2016) señala que las habilidades sociales es el complemento para resolver cualquier problema en la vida diaria, responsabilizando a los docentes y padres de familia la formación integral de estas habilidades.

Las habilidades sociales se orientan hacia la conducta del estudiante por eso es indispensable que la relación entre pares sea de forma positiva, en la cual se refleje los valores y sus principios de solución a través del diálogo permanente, el proponer alternativas de cooperación y ayuda, con lo que se puede prevenir cualquier tipo de violencia dentro y fuera

de la institución educativa, en dependencia del contexto social, cultural, político o local, en la que se desarrollen los estudiantes.

El no desarrollo de las habilidades sociales puede generar dificultades en los estudiantes, un estudio realizado por Fernández (2014) en Perú confirma que a causa de la carencia de habilidades sociales en la escuela provoca que el 44% de estudiantes sean víctimas del bullying; en este mismo sentido Imán (2019) indica que el 75%% de estudiantes ha sido víctima de insultos y agresiones físicas por parte de sus amigos de grado.

Es importante reemplazar la violencia por la aplicación de habilidades sociales en los estudiantes, detectando a través de una evaluación diagnóstica después de cada proceso de aprendizaje, por lo que se hace necesario que los docentes puedan identificar el adecuado desarrollo de estas habilidades y lo puedan abordar y fortalecer, a través de varias estrategias que vayan a la par con lo curricular, es decir que este dentro de la planificación microcurricular; Lavandera (2019) manifiesta que la práctica de las habilidades sociales se debe asegurar en el hogar y en la escuela, siendo estas los únicos lugares donde se asegura su

autonomía para la réplica.

Se puede indicar también que estas habilidades sociales según Lagrotta Lavergne y Cañizales Mendoza (2023) son estrategias de conducta positivas en el contexto social, lo que permiten mejorar las relaciones interpersonales, muy importantes para el desarrollo del aprendizaje en las instituciones educativas como es la capacidad de escuchar y hablar, la empatía, comunicar emociones y sentimientos, buscar soluciones, el asertividad, el pensamiento positivo y el respeto mutuo.

La capacidad de escuchar y transmitir los pensamientos es muy importante a cualquier edad, mucho más en la edad escolar donde es trascendental para el proceso enseñanza aprendizaje, en la cual la escucha activa es importante para entender los direccionamientos establecidos por el docente y los aportes de los compañeros, Ariste Mur (2021) menciona que esta escucha activa no solo debe entenderse de forma verbal sino también debe entenderse el lenguaje no verbal como los gestos y expresiones corporales; además el saber expresar lo que siente, piensa y observa complementa la interacción social. Todo esto brindará una comunicación directa y efectiva.

El tener desarrollado la capacidad de ponerse en la situación del compañero, brinda la oportunidad de conocer cual son sus inquietudes y dificultades, Alvarado Calderón (2022) dice que para que exista una comunicación amigable y de retorno, por eso es importante que el lenguaje verbal y no verbal vayan en la misma dirección, esta habilidad social llamada empatía debe mantenerse en equilibrio para tener mejores relaciones interpersonales en el momento del aprendizaje cooperativo y colaborativo.

La inteligencia emocional también es muy importante que se desarrolle en las aulas debido a que evita tener frustraciones y angustias al no poder expresarse de forma libre, García-Ancira (2020) dice que “una persona con inteligencia emocional consigue manejar las emociones negativas con mayor facilidad, lo que le da muchas más posibilidades de alcanzar la felicidad. Además, al tener habilidades empáticas logra una mejor y mayor capacidad para relacionarse con otras personas”, en definitiva, el tener desarrollado esta habilidad social garantiza que la autonomía del aprendizaje y la automotivación por aprender.

Todas estas habilidades sociales lo que genera es que el estudiante busque soluciones en base a la resolución de problemas interpersonales, no sin antes poder interactuar con sus pensamientos, emociones y sentimientos en un ambiente escolar y familiar que brinden las garantías de derechos, no existe un modelo de estudiante que cubra positivamente todas las habilidades sociales, sino que se debe proyectar a las buenas relaciones interpersonales y conocer cual o cuales de estas habilidades expresan debilidad, el docente como se había explicado anteriormente tiene que plantear estrategias para determinar estos casos en una especie de intercambio de roles o ensayos conductuales siempre apoyados por el Departamento de Consejería Estudiantil, cuyo éxito dependerá de cómo se realice el seguimiento y el apoyo de la propia comunidad educativa.

Con estos antecedentes se fundamenta el objetivo de esta investigación, la cual fue determinar las estrategias que utilizaron los docentes para diagnosticar las habilidades sociales de los estudiantes durante el retorno a la presencialidad, luego de cerca de dos años con una educación remota, como parte

esencial para garantizar la equidad de los aprendizajes contextualizados a su realidad y necesidades.

MÉTODOLÓGÍA

Objetivos

El objetivo de esta investigación es determinar las estrategias que utilizaron los docentes para diagnosticar las habilidades sociales de los estudiantes durante el retorno a la educación presencial.

Población y Muestra

El estudio se enmarcó en la tipología emitida por Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) bajo el enfoque cuantitativo descriptivo de corte transversal, con lo cual se pretendió obtener información para alcanzar el objetivo planteado. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, lo que permitió seleccionar a 24 docentes: diez (10) hombres y catorce (14) mujeres pertenecientes a seis instituciones educativas particulares de la ciudad de Quito, Ecuador, las características de la muestra fue que impartan su docencia en cualquier área del conocimiento, nivel y que hayan realizado las evaluaciones diagnósticas durante el retorno a clases presenciales (Tabla 1).

Tabla 1

Distribución por niveles de la muestra

Docentes por niveles	Hombres	Mujeres	Total
Subnivel Elemental	2	3	5
Subnivel Media	1	3	4
Subnivel Superior	4	5	9
Nivel Bachillerato	3	3	6

Instrumento

La técnica aplicada fue la encuesta mediante un instrumento que se compone de dos dimensiones: estrategias diagnósticas y habilidades sociales, constituidas por 15 reactivos que recoge los criterios relacionados la evaluación diagnóstica para conocer las habilidades sociales de sus estudiantes, realizada durante su práctica docente durante el retorno a las clases presenciales.

Este instrumento fue validado por el método juicio de expertos, conformada por cinco especialistas voluntarios con cuarto nivel de educación, con experiencia en investigación, docencia y evaluación (Skjong y Wentworht, 2000), los cuales dieron su opinión informada sobre los reactivos en las áreas de suficiencia, coherencia y relevancia (Escobar Cuervo, 2008), existiendo un acuerdo positivo significativo en favor del instrumento. También se realizó un análisis de

fiabilidad del instrumento, como resultado se obtuvo un índice de confiabilidad de 83 de Alfa de Cronbach.

Procedimiento de recogida y análisis de datos

El primer acercamiento con los docentes seleccionados fue a través de la vía telefónica invitándoles a participar de esta investigación, se les indicó el objetivo de la investigación y se les garantizó absoluta reserva de la divulgación de sus nombres e institución educativa. Una vez que se obtuvo la aceptación se les envió a través de correo electrónico el consentimiento informado y el cuestionario con los 15 reactivos para que lo puedan abordar desde el 5 al 11 de diciembre del 2022. Para el análisis descriptivo se utilizó el software estadístico SPSS versión 28.0.1. utilizando la distribución de media y desviación típica.

RESULTADOS

Se aplicó la Chi-cuadrado de Pearson para analizar la relación de las variables sexo (dicotómica), experiencia docente (politómica) y estrategias utilizadas para la evaluación diagnóstica de las habilidades sociales (Escala de Likert cinco opciones) dando un resultado de p-valor mayores de 0.05, lo que indica

que no hay relación entre las variables, justificando así el análisis descriptivo.

Estos resultados indicaron que las estrategias de diagnóstico aplicadas por los docentes para conocer las habilidades sociales fueron: preguntas y respuestas, empatía en clase, diálogo informal y la discusión guiada, estas estrategias fueron utilizadas de forma aislada sin que estén planificadas en el proceso de diagnóstico, debido a que los direccionamientos solo fue evaluar el grado de aprendizajes con que llegaban a la presencialidad; pero al notar algunos debilidades en sus habilidades sociales utilizaron varias estrategias para poder conocer y notificar al Departamento de Consejería Estudiantil de la institución.

En la tabla 2 se describe la frecuencia y el porcentaje de esta variable, el 33,33% del total de docentes encuestados indican que para conocer las habilidades sociales de los estudiantes aplicaron la estrategia preguntas y respuestas; el 29,1% aplicó la estrategia de la empatía; el 20,83% el diálogo informal y el 16,66 la estrategia discusión guiada (Tabla 2).

Tabla 2
Frecuencia y porcentaje de estrategias para la evaluación diagnóstica de las habilidades sociales.

	Frecuencia	Porcentaje
Preguntas y respuestas	8	33,33
Empatía en clase	7	29,1
Diálogo informal	5	20,83
Discusión guiada	4	16,66

En cuanto a cuales fueron las estrategias utilizadas en la evaluación diagnóstica de las habilidades sociales durante el retorno a las clases presenciales, los docentes encuestados indican la estrategia preguntas y respuestas sirvió de mucho para conocer las habilidades sociales de los estudiantes (M=4,33; DT 0,922); el desarrollar empatía entre los estudiantes y entre docente y estudiantes permitió conocer sus habilidades sociales (M=4,30; DT 1,022); el utilizar un diálogo informal durante este proceso manteniendo el respeto reflejó las habilidades sociales de todos los actores (M=3,57; DT 1,305), así como establecer una discusión guiada generó visualizar las habilidades sociales individuales y de grupo (M=3,03; DT 1,497), (Tabla 3).

Tabla 3
Media y desviación típica de la variable estrategias utilizadas para la evaluación diagnóstica de las habilidades sociales.

	Media	Desviación típica
Preguntas y respuestas	4,33	0,922
Empatía en clase	4,30	1,022
Diálogo informal	3,57	1,305
Discusión guiada	3,03	1,497

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Desde los datos analizados se puede observar que los docentes al realizar el diagnóstico de aprendizajes, pudieron aplicar diferentes estrategias para poder averiguar con qué desarrollo de habilidades sociales ingresan los estudiantes a la presencialidad educativa, para poder realizar intervenciones en el aula en conjunto con el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE) de la institución y los padres de familia; debido que los docentes no son especialistas en el desarrollo social, ante lo cual su direccionamiento sería desde el aula y exclusivamente en su asignatura, área o nivel., compartiendo con este enunciado Conlago (2019) menciona que una de las responsabilidades del DECE es trabajar el desarrollo emocional y social de los estudiantes con apoyo de los docentes y los padres de familia o representantes

legales, Fuente Arias (2017) también menciona que las políticas educativas están orientadas a garantizar el bienestar estudiantil, por lo que el docente en conjunto con el psicólogo estudiantil deben trabajar individual y de forma grupal el desarrollo de las habilidades sociales.

Se ha realizado una revisión teórica para fundamentar los resultados de este estudio, pero no se encuentran investigaciones referentes a la utilización de estrategias para la evaluación diagnóstica de las habilidades sociales con los que ingresan los estudiantes, en este sentido Rosas Castro (2021) menciona que “No se tiene mucha producción académica que impliquen la creación de instrumentos sobre habilidades sociales en el niño y el adolescente, como un mecanismo de evaluación” (p. 342).

En este sentido se va a fundamentar los resultados desde escalas de evaluación propuestos por varios investigadores como es el caso de Torres (2014) que propone una escala llamada Habilidades Sociales EHS de Gismero en la que determina cinco factores de evaluación para determinar el déficit de habilidades sociales de los estudiantes, en este instrumento no se puede visualizar las

estrategias de este estudio pero se puede rescatar que se alinean a propuestas de relaciones interpersonales en cuanto a valores y virtudes propias entre pares.

Otro estudio similar fue el propuesto por Garaigordobil Landazabal, (2001) en la que propone un instrumento para conocer la asertividad y el liderazgo donde se estimularon la comunicación y la interacción cooperativa en los estudiantes para la resolución de conflictos, determinando que los adolescentes tenían un bajo nivel de habilidades sociales, se relaciona este estudio con los resultados obtenidos en que la estrategia fue las preguntas y respuestas como medio de la aplicación del instrumento.

El estudio de Camacho Gómez y Camacho Calvo (2005) plantean algo similar esta vez proponen el desarrollo de la empatía en clase como estrategia para la aplicación de su instrumento para conocer el déficit de las habilidades sociales en estudiantes, llamado auto manifestaciones en la interacción social; de la misma forma Delgado Rodríguez, (2010) aplica la misma estrategia basándose en la escala de habilidades sociales de Gismero (2000) y la evaluación de dificultades interpersonales de Inglés Saura et al. (2000).

Se concluye que pese a no existir una disposición por conocer con qué habilidades sociales llegan a la presencialidad los estudiantes, los docentes pudieron aplicar diferentes estrategias para conocerlo y así utilizar esta información en establecer metodologías de enseñanza contextualizadas a los estudiantes, enfatizando las debilidades sociales que tengan cada uno de los estudiantes, recordando que vienen de una educación remota de aproximadamente dos años, en las cuales han vivido diferentes experiencias negativas familiares y propias, como la pérdida o baja laboral de sus padres, problemas económicos, afectaciones en la salud, escasos recursos tecnológicos, poca sociabilización entre pares, entre otros.

Con el conocimiento de estas estrategias se podrá planificarlas y aplicarlas continuamente, no solo en las evaluaciones diagnósticas, sino en las evaluaciones formativas y finales, con el propósito de detectar a través de su práctica natural de habilidades sociales, las situaciones de frustración, ansiedad, depresión, estrés cualquier trastorno de conducta que esté pasando los estudiantes. Al ser un tema nuevo se recomienda

realizar investigaciones de tipo experimental con estudios de corte longitudinal para conocer con exactitud lo que sucede con los estudiantes y así buscar las posibles estrategias que aborden y den solución a esta problemática.

REFERENCIAS

- Alvarado Calderón, K. (2022). Exploración de las relaciones entre clima escolar, satisfacción con la vida y empatía en adolescentes costarricenses. *Revista Educación*, 46(1), 216-232. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-26442022000100216&script=sci_arttext
- Ariste Mur, E. (2021). *Escucha activa: Aprender a escuchar y responder con eficacia y empatía. Cien diálogos*. Ediciones Díaz de Santos.
- Banco Mundial. (2021). *Banco Mundial: Una cantidad sin precedentes de niños podría caer en la pobreza de aprendizajes debido a la pandemia*. [Comunicado de prensa]. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2021/10/29/world-bank-pandemic-threatens-to-drive-unprecedented-number-of-children->

- into-learning-poverty 5i2.1527
- Betancourth, S., Zambrano, C., Ceballos, A., Benavides, V. y Villota, N. (2017). Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios*, 11(18), 133- 147. Doi: 10.25057/21452776.898
- Camacho Gómez, C. y Camacho Calvo, M. (2005). Habilidades sociales en adolescencia: un programa de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 3,1-27. <https://www.enfermeriaaps.com/portal/download/SALUD%20ADOLESCENTE/Habilidades%20sociales%20en%20adolescencia%20un%20programa%20de%20intervencion..pdf>
- Cóndor Chicaiza, J. del R., Chimba Santillán, A. N., Cóndor Chicaiza, M. G., Romero Obando, M. F. y Posso Pacheco, R. J. (2021). Desarrollo de proyectos interdisciplinarios en la educación remota ecuatoriana. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(2), 306–321. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v2>
- Conlago Obando, K. L. (2019). *Análisis administrativo operativo del departamento de consejería estudiantil de la unidad educativa Nelson Isauro Torres, cantón Cayambe. Periodo 2018–2019* (Bachelor's thesis) Universidad Técnica del Norte. <http://repositorio.utn.edu.ec/handle/123456789/9178>
- Días, A., Vidal, J., Schott, F., Pereira, T. y Lemos, S. (2019). Treinamento de Habilidades Sociais no Contexto Escolar - Um Relato de Experiência. *Revista de Psicologia da IMED*, 11(2), 166-179. Doi: 10.18256/2175-5027.2019.v11i2.2850
- Escobar, G. (2014). La evaluación del aprendizaje, su evolución y elementos en el marco de la formación integral. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(24), 126-141. <http://www.revistas.ucm.edu.co/ojs/index.php/revista/article/view/27>
- Escobar-Pérez, J. y Cuervo-Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización.

- Avances en Medición*, 6, 27-36.
https://www.researchgate.net/publication/302438451_Validez_de_contenido_y_juicio_de_expertos_Una_aproximacion_a_su_utilizacion
- Fernández, L (2014). *El 'bullying' deja huellas en el 44% de los escolares limeños*. El Comercio.
<https://elcomercio.pe/lima/bullying-deja-huellas-44-escolareslimenos-295518-noticia/?ref=ecr>
- Fuente Arias, J. (2017). Relevancia del psicólogo educativo como profesional especializado: funciones específicas. *Padres Y Maestros. Journal of Parents and Teachers*, (369), 7-13.
<https://doi.org/10.14422/pym.i369.y2017.001>
- Garaigordobil Landazabal, M. (2001). Intervención con adolescentes: impacto de un programa en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamiento de situaciones sociales. *Psicología Conductual*, 9, 221-246.
https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/01.Garaigordobil_9-2oa-1.pdf
- García-Ancira, C. (2020). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2), 1-15.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142020000200015&lng=es&tlng=es.
- García-Merino, R. y Lizandra, J. (2022). La hibridación de los modelos pedagógicos de aprendizaje cooperativo y educación aventura como estrategia didáctica para la mejora de la convivencia y la gestión de conflictos en el aula: una experiencia práctica desde las clases de educación física y tu. *Retos*, 43, 1037-1048.
<https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.86289>
- García Nieto, N. (2007). Marco de referencia actual para el diagnóstico pedagógico. *Tendencias pedagógicas*. 12, 83-110.
<http://hdl.handle.net/11162/122002>
- Gismero González, E. (2000). EHS Escala de Habilidades Sociales. TEA.
- Herrera-Rodríguez, J. I. y Guevara-Fernández, G. M. (2022). El diagnóstico psicopedagógico: De la clasificación del estudiantado a la

- identificación de barreras para el aprendizaje y la participación. *Revista Electrónica Educare*, 26(1), 443-463.
<https://dx.doi.org/10.15359/ree.26-1.24>
- Imán, M. (2019). *Habilidades sociales en estudiantes del sexto grado de primaria de una institución educativa pública del Callao*. [Tesis de maestría]. Universidad San Ignacio de Loyola.
http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/8794/1/2019_Iman-Mendez.pdf
- INEVAL. (2018) *La educación en Ecuador: logros alcanzados y nuevos desafíos. Resultados educativos 2017-2018*.
<http://evaluaciones.evaluacion.gob.ec/BI/download/730/>
- Inglés Saura, C.J., Méndez, F.X. e Hidalgo, M.D. (2000). Cuestionario de Evaluación de Dificultades Interpersonales en la Adolescencia. *Psycothema*, 12, 390-398.
<https://www.redalyc.org/pdf/727/72712310.pdf>
- Lagrotta Lavergne, M. G. y Cañizales Mendoza, M. Ángel. (2023). Programa de desarrollo de habilidades sociales, emocionales y de atención plena en jóvenes con tda/h. *Redepsic*, 2(1), 87–105.
<https://revistas.up.ac.pa/index.php/redepsic/article/view/3367>
- Lavandera, M. (2019). *E-innova psicología del desarrollo y de la Educación: habilidades sociales*.
<http://webs.ucm.es/BUCM/revcul/elearning-innova/254/art3888.pdf>
- Ministerio de Educación, (2020). *Plan educativo aprendamos juntos en casa. Quito: Ministerio de Educación del Ecuador*.
<https://recursos2.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2020/08/LINEAM2.pdf>
- Ministerio de Educación. (2021a). *Lineamientos para el retorno seguro a clases presenciales*.
<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/11/LINEAMIENTO-PARA-RETORNO-SEGURO-A-CLASES-PRESENCIALES-2021.pdf>
- Ministerio de Educación. (2021b). *Orientaciones para la nivelación. Inicio del año escolar*.
<https://educacion.gob.ec/wp->

- content/uploads/downloads/2021/08/ESTRATEGIA-DE-NIVELACION-SIERRA-AMAZONIA-2021-2022.pdf
- Palacio, E. S. y Bermejo-García, S. (2021). Efectividad del desarrollo del autocontrol a través de la Educación Física. *Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(2), 126-139.
<https://doi.org/10.24310/riccafd.2021.v10i2.11160>
- Posso Pacheco, R. J. (2022a). La post pandemia: una reflexión para la educación. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva*, 1(1), 1–6.
<https://doi.org/10.56200/mried.v1i1.2118>
- Posso Pacheco, R. J. (2022b). El rol del docente en el contexto universitario: una visión post pandemia. *MENTOR Revista De investigación Educativa Y Deportiva*, 1(2), 91–96.
<https://doi.org/10.56200/mried.v1i2.3357>
- Posso Pacheco, R. J., Benítez Hurtado, O. L., Hernández Pillajo, P. C., Marcillo Ñacato, J. C. y Palacios Zumba, E. M. (2022). La contextualización del currículo priorizado ecuatoriano: una conexión con la realidad de la comunidad educativa. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(1), 324–340.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i1.1628>
- Rosas Castro, A. R. (2021). Habilidades sociales: Instrumentos de evaluación. Polo del Conocimiento: *Revista científico-profesional*, 6(4), 337-357.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7926998.pdf>
- Salamone, V. (2014). La psicopedagogía y el proceso diagnóstico psicopedagógico: significación paradigmática de las neurociencias en su abordaje clínico. *Revista Psicopedagogia*, 31(95), 91-100.
http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-84862014000200002&lng=pt&tlng=es
- Salinas, M., Isaza, L. y Parra, C. (2006). Las representaciones sociales sobre la evaluación de los aprendizajes. *Revista Educación y Pedagogía*, 18(46), 205-216.
<https://revistas.udea.edu.co/index.p>

[hp/revistaeyp/article/view/6945](http://revistaeyp/article/view/6945)
Schneider, J., Limberger, J. y Andretta, I.
(2016). Habilidades sociales y
drogas: Revisión sistemática de la
producción científica nacional e
internacional. *Avances en
Psicología Latinoamericana*, 34(2),
339-350.
[https://doi.org/10.12804/apl34.2.20
16.08](https://doi.org/10.12804/apl34.2.2016.08)
Skjong, R. & Wentworth, B. (2000).
*Expert Judgement and risk
perception.*

[http://research.dnv.com/skj/Papers/
SkjWen.pdf](http://research.dnv.com/skj/Papers/SkjWen.pdf)

Torres Álvarez, M. (2014). Las
habilidades sociales. Un programa
de intervención en Educación
Secundaria. [Tesis de maestría]
Universidad de Granada.
[https://docplayer.es/60943158-Las-
habilidades-sociales-un-programa-
de-intervencion-en-educacion-
secundaria-
obligatoria.html#download_tab_co
ntent](https://docplayer.es/60943158-Las-habilidades-sociales-un-programa-de-intervencion-en-educacion-secundaria-obligatoria.html#download_tab_content)